

# Estudio

Vol. III

Manila, 23 de febrero de 1924.

Num. 60

## SUMARIO

LOS ENEMIGOS DE LA FE	<i>Justino.</i>
EL MILAGRO Y LOS SABIOS	<i>P. de Isla.</i>
¡LA CAÑA=DULCE! ¡¡NO EL PALASAN!!	} <i>Josechu.</i>
LO QUE SABE EL KALABAW	} <i>Kamilo Pinlak.</i>
¡¡ABAJO LOS GOBIERNOS!!	<i>Filadelfo.</i>
CARTAS EDIFICANTES	<i>Roma-Nones.</i>
HISTORIA DE CARNAVAL	<i>"El Peregrino".</i>
ALUCINACIÓN	<i>San. Txo.</i>
HOY Y AYER	<i>Un Filipino.</i>

EMPAREADOS—SEMANA.

15 CENTS.

Si no está V. satisfecho  
de su  
IMPRESA  
pruebe  
una  
vez la

CATHOLIC SCHOOL PRESS  
DE  
BAGUIO  
\*\*\*

Gov. Park Road, Baguio, Mt. Pr., P. I.

Obtendrá un buen ser-  
vicio a precios mó-  
dicos y contri-  
buirá a la vez a  
CIVILIZAR A  
LOS IGORROTOS

# ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

*Esta Revista se publica todos los  
sábados por Alejandro de Aboitiz.*

*Registrada en la Administración de Correos de  
Manila como correspondencia de segunda clase.  
Todos los trabajos que publica ESTUDIO son ori-  
ginales y exclusivos. Queda terminantemente  
prohibida su reproducción*

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año</i>	<i>P 6.00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3.50</i>
<i>Un trimestre..</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto.</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año..</i>	<i>\$ 6.00</i>

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N<sup>o</sup> 212.  
Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1646.—Manila.*

# “EL HOGAR FILIPINO”

SOCIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCIÓN Y PRÉSTAMOS

MANILA, I. F.

Capital suscrito en 1.º de Enero de 1924 . . . . .	-P- 23,767,600.00
Capital realizado en 1.º de Enero de 1924 . . . . .	„ 9,061,147.54
Fondos de Reserva y Previsión en 1.º de Enero de 1924 . . . . .	„ 822,640.00
Número de Accionistas en 1.º de Enero de 1924 . . . . .	4 495

Permanecer aislados y contar sólo con las propias fuerzas augura fracaso. En cambio la COOPERACIÓN, que no es otra cosa que la suma de voluntades y la agrupación de fuerzas, significa ÉXITO.

**Ahorrad** mientras podais, para la vejez y para el día de la necesidad.

Con sólo **Un Peso al mes** (-P- 1.00)  
podeis suscribir **una acción** que valdrá -P-200.00  
a su vencimiento (10 años más o menos).

Suscribiros para vosotros o para vuestros  
hijos y os sorprenderá el buen resultado que  
obtendréis.

Llenad el adjunto Cupón

Corte este Cupón en esta línea—Llénelo con claridad—Échelo en Correos.

EL HOGAR FILIPINO  
Hogar Building, Manila

Fecha .....

Sírvanse enviarme gratis el Prospecto de Inversiones de esa Sociedad.

Nombre .....

Ciudad .....

Provincia .....

ESTUDIO Feb.-23, 24.



## REVISTA SEMANAL

*Entered as second class matter at the Post-Office at Manila*

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agau

TEL. 572

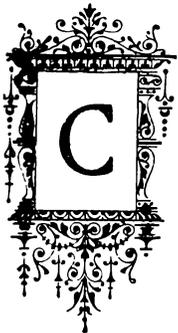
P. O. BOX 1646

Vol. III.

Manila, 23 de Febrero de 1924.

Num. 60

# Los enemigos de la Fe



CON destemplado sonsonete, cual niños con sonajero, vienen repitiendo nuestros adversarios que la fe, con que los católicos creemos las verdades reveladas superiores a nuestra inteligencia, es una fe automática, irracional, absurda, algo así como una especie de ñoñez infantil, impropia de hombres pensadores y libres. Y sin pararse en barras, nos cuelgan el sambenito de esclavos, por haber hecho, según ellos, humillante abdicación de los fueros y derechos inalienables de la razón.

Claro está que al citarlos al tribunal de la discusión, y exigirles cuentas de los cargos que nos hacen, se limitan a invocar, por toda contestación, la autonomía, la libertad omnimoda y la absoluta independencia de la razón humana; que no debe humillarse ante la Revelación ni el Misterio, pues la privan del legítimo derecho que tiene al discurso y a la investigación.

Es el manoseado estribillo que durante veinte siglos no han cesado de vocear unos cuantos copleros, tan fecundos en chillidos, como escasos de mentalidad. Pero eso lo

conceptuamos como una escapada o fuga en toda regla. De nada sirven las palabras rimbombantes y frases de relumbrón para probar y defender la verdad de una proposición, si el arca intelectual está exhausta del rico tesoro de los argumentos para la verdadera defensa.

Traten de probar nuestros enemigos que la fe de los católicos es un absurdo, o que la razón humana, al rendirse a la verdad revelada, cae en humillante esclavitud, y se le cierran las puertas de la investigación científica; y eso argüirá más seriedad y nobleza que la demostrada mediante la monótona repetición del estribillo callejero. Aunque bien seguros estamos de que jamás llegarán a probar sus gratuitas afirmaciones. La lucha intelectual de veinte siglos habla en nuestro favor.

Tan lejos está la fe católica de detener los vuelos y cortar las alas de nuestra inteligencia, que precisamente la anima y presta fuerzas para volar más alto, condúcela por regiones desconocidas, a las que nunca hubiera podido elevarse, ampliando así su campo de acción; enriquece el acervo intelectual con el tesoro de verdades sobrenaturales, cuya existencia revela; y hasta se

ofrece a servirle de luz y guía para la clara y completa inteligencia de muchas verdades naturales, especialmente del orden moral, conocidas por la razón sólo conjetural e incompletamente.

De donde resulta que nuestros enemigos, a la vez que se desgañitan pregonando la autonomía y absoluta libertad de la razón, rodéanla de un círculo de hierro del que no la permiten salir; pues a eso equivale el afirmar que no debe prestar asentimiento a las verdades reveladas. Es decir, que además de condenarla a permanecer en prisiones, y contentarse con la mísera refección de los conocimientos que por solas sus fuerzas pueda adquirir; le niegan hasta la libertad y el derecho de aceptar el sabroso manjar de otras verdades superiores, gratuita y galantemente ofrecidas por la divina revelación.

Pero no importa. En auxilio de la razón viene la fe; y rompiendo la férrea valla, libértala de la prisión, y la invita a alzar el vuelo por hermosos horizontes, a los que no podía elevarse, por habérselo vedado los que se decían sus defensores y amigos.

Dígasenos ahora quién defiende con más celo la legítima libertad de la razón humana; si nuestros adversarios que la obligan a no traspasar los lindes que la señalan, o la fe católica que además de reconocer y confesar esos derechos, la faculta y ayuda para adquirir otros nuevos de un orden superior.

Se nos objetará que las verdades reveladas no caen bajo el dominio de los sentidos, ni de la razón. Es verdad; y la Iglesia católica es la primera en afirmar que los misterios de nuestra Religión son incomprensibles al entendimiento humano, por profundo que sea el proceso intelectual que sobre ellos formemos. Pero concluir de ahí que no de-

bemos creerlos por ser incomprensibles, es, como dice Balmes, enunciar una contradicción; pues si los comprendiésemos, no se nos hablaría de fe.

El argumentar contra la Religión, prosigue el citado filósofo, fundándose en la incomprendibilidad de sus dogmas, es hacerle un cargo de una verdad que ella misma reconoce, que acepta; y sobre la cual, en cierto modo, hace estribar su edificio. Lo que se ha de examinar es si ella ofrece garantías de veracidad, y de que no se engaña en lo que propone; pues una vez seguros de esto último, poco importa que los dogmas que nos propone sean superiores a nuestra inteligencia. El acto de fe será razonable, como es razonable creer a un maestro o a un padre por sólo su palabra, aunque ni el discípulo ni el hijo comprendan muchas veces todo cuanto aquellos dicen.

La Iglesia Católica reconoce y defiende el derecho que tiene el hombre a que se le den garantías que justifiquen la razonabilidad de su fe. Y por eso, porque lo reconoce, se las ha dado, y bien abundantes y probativas. Estudien nuestros enemigos uno cualquiera de los tratados en que se exponen sencillamente los fundamentos de nuestra Religión, y allí encontrarán los motivos en que descansa, como en dura roca, la razonabilidad del acto de la fe; motivos que, como los milagros, profecías, etc... son, al decir del Concilio Vaticano, *signos ciertísimos de la divina Revelación.*

Para ellos parecen dichas aquellas palabras, que dirigiera Jesucristo a los Judíos: "Si no hago las cosas que mi Padre hace, no queráis creerme. Mas si las hago, y a pesar de hacerlas, no queréis creer en Mí, creed en mis obras"

JUSTINO.

## ¡ALUCINACION!

**P**OR más que a su caudal dé más valías  
poniendo en producción a sus barbechos,  
a nadie perjudica en los derechos  
quien es dueño de pingües labrantías,

Idénticas Jesús sigue las vías,  
cuando, al quebrar de un pueblo los estrechos  
troqueles del error, funde los pechos  
del progreso en las puras ardentías.

Por eso ¿es dable que intenten el fervor  
del pueblo reprimir los que el laúd  
puntean en obsequio al labrador?

¡Obcecados! no saben, por lo visto,  
que bien no rezan fierros ni ataúd  
con las razas que son fieles a CRISTO!

SAN. TXO.

# El Aglipayanismo es Herejía



## EL MILAGRO Y LOS SABIOS

*NTES de terminar el trabajo que nos hemos propuesto sobre la posibilidad, realidad histórica, cognoscibilidad y fuerza probativa del milagro, permítanos el paciente lector de ESTUDIO que pulvericemos las fútiles razones de los que siempre ven conflictos y dificultades entre el milagro y la ciencia, y que desvanecemos la duda de cuantos preguntan: cómo es posible que haya tantos sabios incrédulos, si el milagro demuestra la fe? ¿Cómo se explica que haya tantos hombres de ciencia que no creen?*

*Ante todo conviene saber que muchísimos de estos sabios en astronomía, química, biología, etc., son ignorantísimos en materias de religión, y no hay que tener para nada en cuenta sus negaciones, que son frutos de completa ignorancia.*

*Pues no porque sea uno eminente en un ramo del saber humano, hay que suponerlo perfecto en todos. ¿No hay por ventura sabios naturalistas, que no saben una palabra de matemáticas; y sabios químicos, que ignoran por completo la Historia? ¿Podría, pues tener importancia alguna el voto de un excelente matemático en materias de Historia Natural, o el criterio de un químico en materia de investigaciones históricas? De ninguna manera; porque en estas ciencias no pueden llamarse sabios, sino ignorantes del todo.*

*Por lo tanto el testimonio de un naturalista, de un astrónomo, de un matemático que ignora la Religión, nada vale, ni tiene fuerza alguna decisiva en materias religiosas.*

*Por consiguiente acudamos a los técnicos, a los peritos, a los sabios en religión, cuando se trate de materias religiosas; y veremos por experiencia que la mayor parte son religiosos, cristianos y católicos.*

*Sucede con harta frecuencia que los sabios, que ignoran la Religión, porque no se han tomado la molestia de estudiarla, combaten lo que no saben por medio de burlas y falsas suposiciones pero como observó Nubius, "al Catolicismo no se le acaba con picarescas chanzonetas o con ilógicas deducciones, porque tiene la vida más fuerte que todo esto. Y después de haber luchado con los más implacables y terribles adversarios, los ha visto sucumbir, llegando con frecuencia a derramar agua bendita sobre la tumba de los más encarnizados".*

*Tampoco es muy raro hallar sabios que pasan por incrédulos, y en realidad lo parecen en sus libros, o en sus reuniones con amigos incrédulos, pero que tienen fe. ¿Quién no recuerda el ejemplo de Diderot, que atacaba la Religión en las cámaras, y en su casa él mismo enseñaba el precioso libro del Catecismo a su hija?*

*Y podríamos referir aquí los sabios que alardean de incrédulos, y a la hora de su muerte pidieron confesión y quisieron morir como católicos,*

*como D'Alembert, Victor Hugo, Voltaire, De Langle, Littré, Julio Simón y Rubinet, filósofo naturalista este último, quien después de confesarse y culpar, escribió la siguiente declaración:*

*"Hallándome próximo a rendir cuenta a Dios de mis pensamientos, palabras y obras, retracto sinceramente lo que hay de heterodoxo y reprehensible en mis libros, . . . y de ello pido perdón a Dios y a los hombres. . ."*

*Pero al fin y al cabo hay sabios que han escrito contra el milagro con mucha erudición, replican otros; por consiguiente no parece que el milagro sea prueba del todo concluyente.*

*Vamos a citar los principales sabios ante quienes se descubre reverente el racionalismo moderno. ¿Quiénes son? El P. Laplana S. J. nos da el trabajo hecho con verdadera precisión: "Reinaro, que fué un ateo solapado; Paulus, un falsificador de la Biblia; Baur, un corruptor de la Historia; Strauss, un inventor de fantasmas; Lessing, un ignorante; Schleiermacher, un mentecato; Laurent, un necio; Larroque, un pedante; y otros embusteros, como Jaccoliot, Peyrat, Wete, Renán, etc."*

*Estos impíos escritores proceden de mala fe: porque hacen caso omiso de los argumentos a que no saben replicar; repiten objeciones trasnochadas mil y mil veces refutadas; callan las respuestas dadas a sus falacias, y mienten con solemne descaro.*

*Oigamos el modo original de negar del impío Renán, y la forma vacilante que emplea para impugnar la resurrección de Lázaro: "Parece ser, escribe, que Lázaro estaba enfermo: tal vez la alegría de la llegada de Jesús pudo devolverle la vida: quizás Lázaro pálido aún por la enfermedad, se hizo envolver en la mortaja como un muerto, y encerrar en la tumba de la familia, y al verle salir con la mortaja, una vez abierto el sepulcro, debieron creer naturalmente todos que había resucitado. (Vida de Jesús). ¡Nunca podrá nadie desmentir el Evangelio con un parece. . . tal vez. . . quizás. . . pudo ser!!!*

*Peyrat se muestra o ignorante o embustero, cuando escribe: "¿Robaron los Apóstoles el cuerpo de Jesús? Los judíos dicen que sí; los cristianos, que no; pero ni los unos, ni los otros, presentan pruebas".*

*Larrousse dice: "Si admitimos los milagros de la Biblia, hemos de admitir los del Corán", es decir: si creemos a los sabios, hemos de creer o los ignorantes. ¡Vaya una lógica singular!*

*Por último nos salen al paso los incrédulos con que hay hombres de bien que no creen; luego la razón y no la improbidad les mueve a no creer.*

*Pero también hay que confesar y repetirlo muy alto: hay hombres de bien, muy ignorantes en materia de religión; hay hombres de bien que no quieren estudiar la cuestión, o no tienen talento para entenderla; hay hombres de bien que tienen sobrada presunción; y de ahí que estos hombres de bien no crean. Además la fe es un*

acto enteramente libre de nuestra voluntad y un sacrificio que se hace a Dios de nuestra razón; y hay muchos hombres de bien que no quieren sujetarse a Dios.

Aunque a decir verdad, ahondando un poco en esta cacareada hombría de bien, conoceríamos quizás que ésta es muy discutible. ¡La fe y la moral son hermanas! ¡Quien es enemigo de la fe, tarde o temprano acaba por desentenderse de las leyes morales!

La Iglesia Católica en cambio puede presentar una galería interminable de hombres ilustres en todos los ramos del saber humano, antiguos y modernos, que serán siempre un mentís solemne, eterna confusión de los incrédulos, y la prueba más palmaria de que no existe conflicto alguno entre la Religión y la verdadera ciencia. ¡Miradlos! ¡Descubríos ante su majestuosa figura! ¡Son legión gloriosa, que consiguieron arrancar algún secreto a la naturaleza, y levantaron en acción de gracias sus ojos a Dios Creador del Universo!

Son en astronomía: Grassi, Scheiner, Schall, Secchi, Casselli, Marin Lafout, Bertelli, Viñes y Faura...

En ciencias físicas: Kircher, Lana, Toaldo, Wilkins, Gautier, Engramelle, Berand, Castel, Noel, Courtois...

Son los inventores de los aparatos famosísimos de Mariotte, Nollet, Melloni, Castelli, Secchi, Caselli, Hamard, Arbos,...

En Geografía, un Malte-Brun; en Botánica, un Cabanilles; en Biología, un Pujiula; en Hidrografía, un Furnier; en Geología, un Kircher; en Prehistoria, un Lambert; y así en otros ramos Hauy, Carnoy, Hahn, Almera, Bourgeois, Hende, etc. etc....

¡Y luego nos saldrán al paso esos señores de la "Catequesis" para negar sin alegar razones, lo que tantos sabios de primer orden afirman, defienden y creen con vivísima fe! Si estos sabios descubrieran en los dogmas del Catolicismo algún conflicto con la razón, ellos, dotados de excepcional talento, lo descubrirían, y darían la voz de alarma a fin de que nadie se dejase engañar; pero por dicha nuestra sucede todo lo contrario; porque son estos sabios admirables, los mejores creyentes, los más humildes, y los que practican a la faz del mundo la fe que profesan. ¡Imitémosles!

P. DE ISLA.

## ¡La caña-dulce! ¡No el palasan!!

**-D**IRÍA yo que has pisado mala hierba al levantarte esta mañana.

—Pues yo aseguraría que la pisé al nacer, y vengo sufriendo toda la vida las fatales consecuencias. A ser verdad el dicho vulgar, yo debí de nacer estrellado...

—Nunca dí importancia a eso que el vulgo llama "mala estrella". La experiencia me ha enseñado que cada cual carga en su carrera por el mundo con los resultados de su carácter.

—Dale. Ya está el sesudo Catón en su centro. Te advierto que no estoy en estos momentos para filosofías.

—Pero, hombre, ¿se puede saber lo que te pasa? Si no es ningún secreto...

—¿Secreto? Para estas horas estará la noticia en poder de todos los gacetilleros, esa plaga de la moderna civilización, peor que cualquiera de las siete de Faraón, y aún que todas ellas juntas.

—Entonces, dilo de una vez. ¿Cuál es el motivo de tu excitación?

—Mil veces te he hablado de las relaciones de Maruja con Leopoldo.

—¿Y qué?

—Que esta mañanita se han casado ante el Juez.

—No me sorprende.

—Bien, hombre. ¡Vaya una

salidita para consolarme de ese disgusto de familia! Tú lo prevés todo.

—No me glorío de preverlo todo, pero eso lo estaba viendo venir. Es más. Recordarás que no hace todavía un mes te lo indiqué con bastante claridad, al aconsejarte cambio de táctica respecto de tu hija. ¿Lo has olvidado?

—Lo recuerdo perfectamente, mas de ahí a que te haya de parecer el hecho monstruoso de una hija que traiciona así a su padre la cosa más natural...

—No es que me parezca la cosa más natural una conducta que, como tú, califico de monstruosa; pero cuando descubro en el mundo fenomenal una causa que me es conocida, no he menester la inspiración del profeta para anunciar los efectos acotumbrados.

—Yá sé a dónde vas. Te empeñas en que el mundo se puede arreglar todo con cucharaditas de miel, y también a mí me ha enseñado la experiencia que mejores resultados se obtienen comúnmente con un palasan que con una caña de azúcar.

—Visto está. ¿No decías hace poco que debiste de haber nacido estrellado? Eso supone que no te ha ido muy bien en la vida con el sistema educativo del palo.

—Visto está... visto está... Por un perro que maté, me lla-

maron mataperros.

—No es eso, Facundo. Es que te obstinas en llevar los asuntos por determinado cauce, y cuando puede acaso más el agua que el muro de contención, pones el grito en el cielo y te imaginas la víctima escogida de todas las injusticias. También mi hija se enamoró de quien no le convenía.

—Y compara los resultados.

—Compara primero los medios que uno y otro hemos empleado para salir con la nuestra.

—Claro, tú la miel.

—Y tú el palasan. Echaste en olvido que los sentimientos contrariados se intensifican, que toda acción física o moral tiene su reacción, con la cual hay que contar en todo trabajo mecánico y educativo, y ahora te sorprendes del estallido de Maruja. A la pobre chiquilla le aislaste en la vida de familia, no veía en casa sino malas caras y, necesitada de cariño como toda mujer, se arrojó en brazos de quien se lo ofrecía eterno e indefectible, con el ardor peculiar de la juventud. A fuerza de no escuchar sino amenazas de labios de los suyos, hizoese aborrecible la convivencia con vosotros y decidió marcharse en compañía del que le recreaba los oídos con la arrulladora sinfonía de amor y felicidad. Al escoger tú el papel de tirano, le lanzaste hacia quien tomaba el oficio de libertador.

Con semejante tratamiento fuisteis cortando en Maruja los lazos que le unían a sus padres y hermanos y, cuando ya no quedaba uno solo, perdonable es que se acogiera adonde le ofrecían calorillo de hogar. Queriendo arrancar de su corazón hasta el recuerdo de Leopoldo, tú mismo le grabaste en él más y más. Perdóname que te hable así, pues a ello me da derecho nuestra antigua amistad.

—No tienes por qué pedir excusas de tu libertad, antes te debo por ella gratitud. Pero ¿qué harías tú en mi caso?

—Mira, Facundo, todos damos alguna vez en la vida pasos que no admiten vuelta atrás. A Maruja y Leopoldo les ampara la ley. A malas, podrían más que tú. Maruja ha prometido no pasar adelante sin haber santificado con la bendición del sacerdote el compromiso legal. Leopoldo accede muy gustoso a esa imposición de Maruja. Pues bien. Avisa primero a los directores de los periódicos para que nada se publique, por si alguno les ha

ido con el cuento. Vete luego por la chica, ofrécele tu perdón, cúbrela de cariño llévala a casa, previniendo primero a los tuyos que la traten con toda la ternura imaginable. El muchacho ha comenzado ahora el último año de su carrera. Hazle presente que por el buen nombre de las dos familias y para evitar habladurías retrasen la boda hasta el término de sus estudios y continúen entretanto sus relaciones, como si nada hubiese pasado entre los dos, relaciones que tú deberás escrupulosamente vigilar. De aquí a un año... ha de dar muchas vueltas el mundo y... ¡quien sabe!

El sol enviaba a la tierra sus últimos rayos cuando las campanas de Santo Domingo anunciaban al vecindario algún acontecimiento excepcional. Las calles circunvecinas al templo y la plazoleta de la Universidad estaban obstruidas por vehículos, autos en su mayoría que revelaban la importancia social del suceso. Se casaba una de las muchachas

más bonitas y de las más estimadas en Manila por la bondad de su carácter y lo exquisito de su trato, con el heredero de un apellido universalmente respetado y de una fortuna sin rival.

Ella no era otra sino Maruja Alvarez. El era Enrique Salcedo. Leopoldo se había hecho indigno de Maruja por entregarse al juego, acabando por dilapidar toda su hacienda durante el último año de su carrera, que ya no la terminó. Lo del casamiento ante el Juez resultó no ser verdad, sino una treta de los jóvenes por ver de alcanzar el consentimiento de los papás.

Al acabarse la ceremonia en la capilla del Santísimo Rosario, avanzó don Facundo delante de la concurrencia hacia su amigo y abrazándole con su habitual impetuosidad, le dijo en voz que pudieron oírlo todos los invitados: “¡Me has hecho feliz! Pudo más tu caña de azúcar que mi palasan. ¡El fundamento de la educación está en el amor”.

JOSECHU



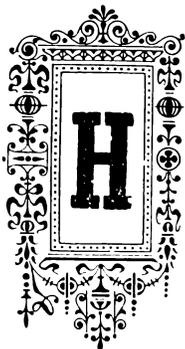
A la vuelta de la primera esquina

.....  
 “No os espongaís a rechiflas  
 Ya más, mi querido tío;  
 Volveos, que os perdonamos,

Al católico camino,  
 Y dareis un alegrón  
 A todo buen filipino”

(P. DE ISLA)

## Lo que sabe el Kalabaw



AY un refrán que dice: "Son tontos todos los que lo parecen y aun la mitad de los que no lo parecen". Al ver la fisonomía del kalabaw, no faltará quien diga que este animal tiene cara de tonto, mejorando lo presente, y de ahí pasará a inferir que, según el refrán, el kalabaw tiene que ser tonto, sin remedio ni

escapatoria.

No hay artulugio más útil que la lógica para el aquel de discurrir en regla; pero el artulugio hay que manejarlo bien para que no dé resultados contraproducentes, como los da en el silogismo anterior que es una calamidad de silogismo.

Y si no, vamos a verlo.

Por de pronto, la primera premisa del silogismo es falsa, y no le vale vestirse de refrán, porque hay muchos refranes falsos, unos por falta de ciencia y otros por falta de conciencia.

Tan lejos está de ser cierto que son tontos todos los que lo parecen que contra ese refrán (que ni siquiera es refrán), hay otro proverbio armenio que dice: "si quereis encontrar un sabio, buscadlo entre los que tienen cara de tontos".

Pues si es falsa la premisa mayor, no lo es menos la premisa menor, es decir, que el carabao no tiene en ninguna manera cara de tonto, sino de *estúpido*, que es una cosa totalmente diferente. Estúpido es el que se asombra de todo, y sobre todo de lo asombroso, y ese *estupor* que nos produce lo asombroso, es precisamente la causa generadora de la ciencia, porque es, según Aristóteles, la que nos obliga a indagar el porqué de las cosas que nos causan estupor y en esa indagación se funda la ciencia.

Un señor kalabaw que se revolcaba feliz en un estero, notó que una boa se le había enroscado al cuerpo y que estrechando cada vez más los círculos, lo ahogaba sin remedio. Como era la primera vez que le ocurría esta molestia, el animal agraviado se llenó de *estupor* y se desahogó en un estornudo tan eficaz que dando repentinamente desmesurado ensanche a su contraída cavidad abdominal rompió en mil pedazos al incauto enemigo, y respiró victorioso a pulmón lleno. Se corrió la voz entre la especie y el remedio se hizo universal en semejantes conflictos. Y para que los conflictos sean más raros (pues siempre dan un mal rato) los kalabaws decidieron caminar siempre poco a poco, viendo si es seguro el lugar donde asientan la pezuña. ¿Quereis más filosofía, nacida del estupor de un fenómeno natural?

Digo, pues, que si las premisas mayor y menor del silogismo susodicho son redondamente falsas, lo será también la consecuencia de que el kalabaw tenga ni siquiera un pelo de tonto.

En confirmación de lo cual, voy a contar un cuento de mi tierra; un cuento muy antiguo de allá cuando todavía hablaban los animales sin distinción de clases. El cuento no deja de ser so-

badillo, pero los que lo saben (que serán muchos) conviene que lo repasen para tenerlo en cuenta, y los que no lo saben para que lo aprendan enriqueciendo su ideario con un dato curioso de nuestra prehistoria filipina.

Bueno, pues va de cuento.

Este era un negrito de los montes de Bataan que iba a buscarse la caza de cada día para él y su numerosa familia por las selvas de las cercanías de su vivienda, que era una covacha mal curiosa. Iba armado de una lanza muy larga de caña con la punta aguzada endurecida al fuego.

Hala, hala, hala, llevaba ya algunas horas de excursión sin encontrar nada de provecho, cuando al atravesar una escampada, vió que en la parte opuesta del bosque se había declarado un incendio que amenazaba a tomar grandes proporciones. La curiosidad le hizo allegarse al lugar del siniestro y en las ramas de un molawe que ya se estaba chamuscando, observó que una boa disforme que a ellas estaba enroscada, sintiendo peligrar, pugnaba por libertarse y saltar al suelo para escapar del fuego, pero estaba ya atontada y no acertaba a arreglárselas para huir de la quema.

Compadecido el negrito de tan angustioso trance, se acercó rápido al árbol y con ayuda de su lanza de caña-bojó ayudó a la serpiente a desenredarse de las ramas y la bajó delicadamente al suelo enroscada en la lanza.

Llévame lejos del fuego—le suplicó la boa— así enrollada en tu lanza, porque estoy atolondrada y no puedo escaparme *por mis pies*. Hazme esta obra de caridad que tan compasivo empezaste, y verás la paga al ojo.

El pobre negrito se dejó querer y con la boa al hombro enroscada en su lanza se alejó una buena pieza corriendo en dirección contraria al paraje incendiado no deteniéndose hasta hallarse con su carga en completa seguridad.

Entonces dejó la caña en tierra y sentóse a descansar, invitando a la boa a desliarse y campar por sus respetos.

—No me parece mal—le respondió el ofidio desliándose tan solo de pecho arriba y abriendo una bocaza de a palmo.—Pero lo que te digo es que tengo un hambre atroz y que para tomar fuerzas te voy a almorzar en menos que canta un gallo. ¡Ponte en facha!

—¡Por los clavos de Cristo, mujer!—le replicó el negrito.—En eso de tener más o menos hambre, no te niego que estés en tu derecho, pero lo de almorzarme a mí, que tanto bien acabo de hacerte, ya es otro cantar.

—Pues no veo otro remedio.

—Yo sí que lo veo, siquiera para aplazar el almuerzo hasta que encontremos un Juez que sentencie en justicia nuestra causa.

—Paso por ello, aunque de mala gana.

—Muy pronto lo dijiste, y eso mismo me escama. Ya que eres tan condescendiente, ruégote que me concedas apelación de la sentencia de ese

primer juez si la sentencia me fuere de todo en todo desfavorable.

—Bueno, pues ya que tú me has hecho justicia llamándome condescendiente, quiero ser contigo hasta generosa y te concedo hasta la segunda apelación, pero de la tercera sentencia no te ha de librar ni la bula de Meco.

—Tantísimas gracias.

Conque la bicha volvió a acabar de enroscarse a la lanza y el negrito a cargar con ella, anda que te andarás en busca del primer juez que encontraran por aquellos intrincados bosques y siempre de espaldas al incendio.

Pues, amigo de Dios, el primer juez que encontraron fué una katala que volaba de rama en rama charlando por los codos.

—¿Quería V. oírnos en justicia, a esta bicha y a mí, señorita?—le dijo el negrito suplicante.

—¡Ah! ¡Con mucho gusto,—les contestó la resabida—ya están ustedes exponiendo los méritos de la causa.

—Pues yo y ésta tneemos una discusión... y continuó el negrito exponiendo con lealtad todo lo ocurrido.

—Así es—ratificó la boa.

—Pues visto... lo visto, falló la katala, sentencia al negrito a ser devorado por la boa.

—¿Qué te parece? le dijo la boa al negrito.

—Me parece que... apelo al juez inmediato.

El cual acertó a ser un kalaw que a pocos pasos andados vieron en la horcajada de un bati-kuling desperdiciando temerosos berridos.

—Señor bueno, le suplicó el negrito, ¿querría usted oírnos en justicia a mí y a ésta?

—Adelante con los faroles—le replicó el narigudo.

—Pues yo y ésta tenemos un resquemor... y expuso lealmente la historia del pique, la cual fué ratificada por la boa.

—Pues yo fallo en virtud de la ley del más fuerte que la boa tiene razón que le sobra en merendarse al negrito, ya que se descuidó en no almorzarlo.

—Paciencia, y apelo al supremo—murmuró el negrito con cara de vinagre.

No mucho más adelante pastaba con sosiego un kalabaw.

—Alma de Dios le abordó humilde el negrito

—¿querría usted señor kalabaw, oírnos en justicia y en apelación suprema a ésta y a mí? Tenemos una cuentecilla pendiente...

—Venga de ahí, pero con calma ¿eh? No tenemos ninguna prisa. Yo soy así.

El negrito hizo su leal declaración jurada a la que dijo la boa que nada tenía que oponer. Ya veía la cena al ojo.

—Antes de pronunciar mi sentencia—dijo mesurado el kalabaw—es preciso reconstruir la escena para que yo quede bien informado de todos sus particulares. Señora boa, súbase usted a ese tándalo... bien está; señor negrito, bájela usted en su caña... perfectamente; señor negrito ¿para qué trae ese saco pendiente del baha-que ¿Para guardar la caza, ¿eh? ¡Para lo que ha cazado usted...! Señora boa, que va a llover muy recio; métase usted en el saco para que sirva de algo, guareciéndola a su merced de la lluvia; señor negrito, amarre usted la boca al saco para que no entre la lluvia... ¡así! ¡muy bien! Y ahora, señor negrito, ¿ve usted ese pedrusco que ahí está? Pues ande y machaque con él la cabeza de la bicha. ¡Firme! ¡Eso es! Ahora a casa con ella y falta de caza, váyasela usted comiendo asada, que sabe muy rico...

Y colorín colorao,  
por aquí vereis, lectores  
lo que sabe un carabao.

No sé si se habrán ustedes fijado en la circunstancia de las tres KKK que como factores intervienen en el cuento prehistórico que les acabo de contar. En efecto: una *Katala*, un *Kalaw* y un *Kalabaw* son los tres representantes de Themis, o sease la Justicia en la famosa contienda entre el negrito y la boa. Algunos comentadores sagaces hacen arrancar de ahí el origen de las tres KKK del lema del *Katipunán*, pero yo soy de opinión de que se quiebra de sutil esta teoría, y aun de que no es para nosotros decorosa, pues si descartamos a la katala y el kalaw, como factores poco *deseables*, tendríamos que conformarnos *exclusivamente* con la rectitud y honradez del kalabaw, lo cual no deja de parecer mal sonante a los oídos modernos mientras no nos familiaricemos más con las profundas enseñanzas del presente cuento.

KAMILO PINLAK

Manila 21 de Febrero de 1924.

## Hoy y Ayer

**P**ORQUE nos salga todo al gallarín,  
y, cumpliendo sus propósitos infandos,  
enlacian a la PATRIA con sus bandos  
repúblicos sin sal y de postín.

Hace ya cinco lustros, el clarín  
juntaba de la raza a los comandos,  
de una iglesia en los muros venerandos,  
a celebrar del triunfo el gran festín.

Narcotizados HOY por los más viles  
efluvios del placer, somos orates,  
sin valor, para empresas varoniles.

Colmados de su pecho maternal,  
sostuvimos AYER nobles combates  
con la MATRONA, hidalga sin igual.

UN FILIPINO.

# Emparedados



*GLIPAY* está que trina. Así nos lo asegura un testigo ocular.

Y a nuestro entender tiene el renegado motivos sobrantes para echar humo de sí.

Porque a nadie le agrada que le cuelguen un sambenito y le hagan pasear encorizado por la ciudad.

Y al pobre Aglipay le han hecho recorrer montado en pelo las calles y plazas de la población, y aun los pueblos y barrios del Archipiélago.

El apóstata está, pues, cargado de razón para coger el cielo con las manos y amenazar a los detractores con una "excomunión independiente".

Cualquiera otro en su lugar haría cuatro cuartos de lo mismo y hasta acaso más.

Nuestros lectores deducirán de lo dicho que, sin mirar a la calidad del reo, hacemos aquí justicia a cada cual.

Si a uno damos media docena, tenemos buen cuidado de reservar para el otro seis.

¿Que Aglipay saca los pies de las chinelas o mete las manos atrevidamente en la sacristía?

Pues le llamamos al orden, ponemos los puntos sobre las íes y cada mochuelo a su olivo.

Pero que a ese "protestante en calzones" le ocurre acertar, aunque sólo sea por casualidad, como al afortunado flautista de la conocida fabu'illa, y somos los primeros en acudir al pregón.

Por muy manifiesta que fuere nuestra amistad con el bueno de Platón, jamás se sobrepondrá a nuestro instintivo amor a la verdad.

Como le apodamos al obispillo de mojiganga "apóstata y renegado", le llamáramos "taumaturgo" a boca llena si le diera algún día por "milagrear".

Bueno. Pues, como dijimos al comenzar, Aglipay está que rezuma (y no ámbar), cual los odres repletos sometidos a exceso de presión.

Al desgraciado le han calumniado, haciéndole decir lo que jamás por su imaginación pasó.

La verdad es que esos periodistas son de la piel del diablo y cuando no tienen sobre qué escribir, se entregan a la entretenida tarea de inventar.

Y como, por otra parte, el público ha dado yá muy gentiles pruebas de poseer descomunales tragaderas en achaques de información...

Dios los cría y ellos se juntan. Los gacetilleros inventan más que Edison y los lectores paladean la mentira con morosa delectación.

Unos y otros prefieren la verdad, cuando la hubiere capaz de causar impresión.

Pero como a falta de pan, buenas son tortas en Castilla, los leyentes dan carta blanca a los noticieros para que fabriquen noticias si en su rebusco callejero no las pudieron recoger.

Al tráfuga ilocano le han atribuído esta vez declaraciones propias de un auriga cerril.

Tan pronto como las hubimos leído, sospechamos que había en ellas mucho de invención.

Porque háganse ustedes cargo de la realidad. Un hombre que no habrá leído la Biblia dos veces en su vida y reta a todos los Escriturarios a discusión...

Un hombre que no estará en condiciones de conocer los garabatos del alefeto hebreo y quiere disertar en público sobre el contenido de obras escritas en dicha lengua...

Un hombre que en cuestiones de historia sagrada se encuentra a la altura de cualquier "pupíl" de la High School y se lanza a cruzar sus armas con quienes se han especializado en ese ramo del saber...

Un hombre que desconoce el griego, ni tiene siquiera nociones de las lenguas orientales relacionadas con la narración bíblica, ha olvidado todo el latín que un día le hicieron estudiar, habla muy mal el castellano y apenas sabe saludar en inglés...

Pero, señores, ¿con quién va a discutir ese hombre? ¿Sobre qué se propone disertar? ¿En qué idioma intenta expresarse?

Si apenas habrá oído hablar de Egiptología o Asiriología, cuyo conocimiento es indispensable para ahondar en los misterios de los Libros Santos...

*Si justamente le sonarán el buey Apis y Tutankamen, y quizá no acertaría a distinguir un Nabo-por-asar de un Nabucodonosor, ni podría precisar el curso del Eufrates o el del Nilo...*

*¿Cómo va a presentarse en público para probar ninguna tesis relacionada con la Biblia, que ni la puede leer en su lengua original?*

*Por todo eso, y mil otras consecuencias disparatadas, barruntamos desde el principio la falsedad de las declaraciones atribuidas a ese comediante, del escenario religioso, en el cual se empeña en representar el papel de "obispillo nacional".*

*Cosas de los periodistas... Esos gacetilleros son capaces de sacar pelotas de una alcuza...*

*Y de quicio a cualquiera que pertenezca a la especie, familia o género de los animales de sangre caliente...*

*Acaban de comunicarnos por teléfono un gran noticia y no queremos dejar de hacer a los lectores participantes de nuestra modesta felicidad.*

*El tribunal encargado de distribuir los premios de disfraces del Carnaval acaba de dar el fallo definitivo.*

*Y entre los premiados parecen estar, según nuestro informante, el Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, Hon. Vicente Sotto y el renegado ilocano don Gregorio Aglipay.*

*El primero iba disfrazado de "Periodista". Llevaba un sombrero de paje y en él una muy garrida pluma de ganso, símbolo del oficio. Iba trajeado de talar, a guisa de filósofo griego, y de la cintura le pendían unas gigantescas TIJERAS, las armas de la carrera.*

*El segundo vestía de "obispo", con su botonadura y fajín morados, medias del mismo color, sombrero con borlas verdes y cruz pectoral.*

*Nos aseguran haberles el jurado otorgado el premio correspondiente a la "pareja más graciosa", con aplauso y aprobación general.*

*Unimos a ella muy gustosamente la nuestra... Nos llaman de nuevo al teléfono... ¿Será para darnos otro noticia? Veamos.*

*¡Qué desencanto! Vuelven a informarnos que a última hora desistieron de presentarse ambos disfrazados por temor a un fracaso.*

*¡Cuando todos los individuos del jurado estaban contestes en opinar que se llevarían el primer premio!*

*¡Cuando en sentir de todos ellos no podía darse nada tan cómico como don Vicente Sotto en figura de "Periodista" y don Gregorio Aglipay vestido de "obispillo"!*

*¡El Hon. Sotto con pluma de ganso y sus imprecindibles tijeras! ¡Gregorio Aglipay con sotana morada y cruz pectoral!*

*¡Imposible que se presentara "pareja más cómica" en los campos del Carnaval!*

*The Independent COPIA de un diario "clerical" la información del matrimonio canónico de su Director.*

*El Director del Tío TIJERAS, el semanario que se come los frailes crudos (¡es un decir!), se ha casado en una iglesia.*

*¡Cómo cambian los tiempos!*

*Le felicitamos al colega por... su consecuencia.*

*Y luego vendrá el Tío delatando como hipócritas a los masones que oyen Misa y se prosternan reverentes en las iglesias.*

*¡Yá no se mete el Tío TIJERAS con nosotros!*

*Pero, sigue lanzando chinitas de despecho.*

*Contra el Soberano Pontífice. Y contra Lourdes.*

*Parece que el Papa y Lourdes no le han comprado. La compra fué una mera transacción local, por lo visto.*

*Mas, se nos antoja que el Tío TIJERAS ha infringido el contrato.*

*Nos gustaría ver la escritura de compra.*

*¡Y publicarla!*

*El Editor de The Independent se ha casado CANONICAMENTE.*

*¡Admirable!*

*Así se predica; con el ejemplo.*

*Que usted sostiene públicamente que el matrimonio debe ser civil, pues... para convencer a todo el mundo debe usted casarse por la iglesia.*

Que un "periodista consagrado" vota y labora por el amor libre, pues... debe comenzar por UNIR su suerte a la de UNA MUJER con EL INDISOLUBLE LAZO DEL MATRIMONIO CANONICO.

¡¡¡Psicastenia!!!

*Pero, todo esto no tiene importancia.*

*El Editor de The Independent se ha casado canónicamente en la iglesia de los Padres Paules, de Manila.*

*Para casarse, ha tenido que confesar y comulgar como buen católico antes de recibir el santo sacramento.*

*Una conquista más para el catolicismo.*

*Nos alegramos sinceramente de ello y esperamos que The Independent, con compra o sin venta, será más respetuoso con las ideas religiosas de SU Editor y de la mujer de éste.*

*¡Es un decir! Porque tantas muestras tiene dadas de consecuencia...*

*Pero sea como quiera, nosotros damos nuestra enhorabuena a los recién casados, les deseamos una eterna luna de miel y que críen muchos hijos para el cielo.*

*Hijos que, desde The Independent, traten de enmendar los muchos y graves yerros del semanario anticlerical.*

*Según otro colega (que el Tío no copia) estuvo presente en el acto religioso, como testigo—padrino no le era permitido ser—el ilustre hombre público Hon. Sr. Don Vicente Sotto, diputado etc., etc.*

*El mismo a quien Aray llama "Rey Vago". Y le pinta montado en un camello.*

*¿Qué haría en la iglesia el ilustre Don Vicente, Hon. representante etc., etc.?*

*Pero, ¿no es él masón que llama HIPOCRITAS y MALOS MASONES a los que, como él, van a la iglesia?*

*¡Vaya, psicastenia!*

**Colecciones de Estudio lujosamente encuadernadas por solo P 20.00 el volumen.**

**Quedan muy pocas. Haga su pedido sin pérdida de tiempo.**

\*\*\*

**Admón. de ESTUDIO Apartado 1646--Tel. 572**

## ¡ABAJO LOS GOBIERNOS!



**N**ADIE crea que nos hayamos convertido al anarquismo, y que por ello gritemos entusiasmados; ¡Abajo el Gobierno!, ¡Viva la anarquía! A Dios gracias, tenemos aún en la "mollera" dos centímetros cúbicos de sesos y en ellos algo de materia grisácea, elemento indispensable para que un hombre pueda asegurarse que está en sus cabales.

Nos vemos obligados a poner ese título, porque él expresa mejor que ningún otro el ideario socialista, en relación con los gobiernos.

Hace meses que, por un capricho de la fortuna, que en cristiano se llama providencia, aunque haya escritores que plumean en revistas y diarios católicos que no se ruborizan de llamar a grito pelado a la buena o mala estrella, a la adversa o próspera fortuna, al hado despiadado y a las piadosas ninfas protectoras, dimos comienzo, bien cerca hace de seis meses, a un "trabajo" de vulgarización sobre las ideas cristianas acerca del origen del poder. Bien pronto hubimos de derivar, y dimos por empezada la tarea de estudiar las objeciones que a esa teoría suelen oponerse. Y andando el tiempo y viniendo los sucesos a "sucederse", como era muy natural, nos abocamos con el socialismo, último y más poderoso enemigo de toda idea cristiana y más que de alguna otra de las ideas cristianas del orden social y en el orden político.

¿Qué piensan los socialistas sobre el origen del poder? Pues no piensan nada. O para ser más claros; no creen en lo que solemos entender comunmente por poder. Por poder entendemos los organismos encargados de la dirección de la sociedad hacia un fin común; todo ello lo decimos en términos más claros y precisos con sola la palabra Gobierno, que puede tener y de hecho suele tener tres funciones, que hoy dividen a todo Estado o Gobierno moderno, en tres ramas: poder ejecutivo, poder judicial y poder legislativo.

Bueno; y a lo que estamos. El buen socialista no cree en el Gobierno y por lo tanto se preocupa poco ni mucho de dónde viene. No cree tampoco en Dios, y por lo mismo le tiene muy sin cuidado que sea o no la fuente del poder. ¿Que todo eso es absurdo y que va contra la experiencia de cada día que nos fuerza a reconocer la existencia de hecho de gobiernos, que ejercen los poderes legislativos, gubernamentales y judiciales? Pues; al socialista, "plin". Sufre pacientemente las que él llama trabas tiránicas de la sociedad y trabaja en las sombras unas veces y otras a cara descubierta y a plena luz por destruir y derrocar a los gobiernos, y espera confiado que el día de la justicia se aproxima.

Oigamos unos parrafitos de Bebel, que dan motivo para estar meditando medio año por lo menos.

"La propiedad individual crea necesariamente intereses antagónicos en el seno de la sociedad. Aparecen oposiciones de clases y de Estados, que provocan fatalmente las luchas de clases entre los diversos grupos de intereses, y amenazan la presente organización social. Para dominar a los adversarios del orden existente y proteger a los propietarios amenazados, hace falta una organización que rechace estos ataques y legitime y defienda la propiedad". (Bebel "Die Frau" 340 y siguientes).

De modo y manera, amables y pacientísimos lectores, que en último caso el gobierno, para Bebel, al menos el

gobierno que ahora tenemos y el que la humanidad ha tenido hasta el presente, no es ni más ni menos que el resultado de un "cambalache" entre los miembros de una clase social para "fastidiar a los de otra". Es "una organización para rechazar los ataques del proletariado y para legitimar y defender la propiedad. ¡Apañados estábamos si ello fuera cierto!

Mas sigamos copiando. "Esta organización, que defiende y legaliza la propiedad es el Estado. Por medio de las leyes garantiza a los propietarios la posesión de sus bienes, y una vez consolidado el orden, juzga y castiga a los que se niegan a reconocer la santidad de estos dogmas. En consecuencia, según su propia naturaleza, el interés de los propietarios dominantes y el interés del poder político son siempre conservadores. La organización del Estado no varía más que cuando lo exige el interés de propiedad" (Ibid.)

De donde sacamos en consecuencia que el Gobierno es algo así como la junta directiva de un banco que no se muda sino cuando los negocios de la institución andan de capa caída, como los de ciertos bancos de por acá, que, según malas lenguas, no caminan muy sobrados de jugo monetario.

Filosofando un poco—¡no hay que asustarse!—pronto llegaríamos por el camino de Bebel al contrato famoso de Rousseau, de que tantas veces hemos hablado. Sólo que para el uno los contratantes eran hombres salvajes que se unían para deponer sus armas y vivir en paz, siquiera les saliera la "nuez cocona", pues lejos de conseguir esa paz, lo que hicieron los desgraciados fué enemistarse unos con otros más y más, perder aquella "santa" libertad que tenían de triscar "como jumentos en prado verde", según frase típica de Fr. Apolonio, mi gran amigo y crónica viviente de hechos picarescos; y para el otro, Bebel, eran hombres ricos "conchabados" para fastidiar a los pobres, y tener al trabajador sometido a la dura esclavitud del capital. ¡Bien tontos fueron los pobres que se dejaron "engatusar" y no protestaron siendo los más, y que disponen de más fuerza! ¡Si te digo, Juan, que estos socialistas discurren que es un gusto!

Pero vamos adelante, que es tarde y viene lloviendo. Oigamos otro poco a Mr. Bebel: "Siendo, pues, el estado la organización necesaria para un orden social, fundado en el predominio de unas clases sobre otras, ¡dale con el temica ese!—perderá su razón de ser y desaparecerá desde el momento en que la desaparición de la propiedad individual suprima los antagonismos de clases. El Estado irá desapareciendo lenta y espontáneamente, a medida que vayan suprimiéndose las relaciones de la soberanía, de la misma manera que desaparecerá la religión cuando no haya creencias en seres sobrenaturales o en fuerzas suprasensibles dotadas de entendimiento" (Ib.).

Otro parráfico y cerramos este artículo. Paciencia, lector, ten paciencia y oye un poquito más, que puede ser que lo siguiente te interese sobremanera, pues tal vez eres empleado, o ejerces una carrera, y en el futuro estado socialista no ha de haber ni empleos ni carreras, ni cosa que se lo parezca.

"Con el Estado desaparecerán también sus representantes, ministros, parlamentos, ejércitos permanentes y gendarmes, tribunales, procuradores y mandatarios políticos y judiciales, empleados de prisiones, empleados de aduanas y recaudadores de contribuciones; en una pa-

labra toda la maquinaria política". (Bebel "Die Frau", pag. 405).

Y como si aun ello fuera poco viene a remachar el clavo su discípulo Dietzgen, quien nos asegura que ni distinción entre buenos y malos habrá en el futuro estado socialista. Todos seremos unos santos y unos sabios, o unos idiotas y unos perdidos "Los imbéciles y bellacos—la fraseología no puede ser mas expresiva; y conste que traducimos del alemán directamente y atenuando las frases—llaman a esto el "evangelio de la nivelación brutal; pero, por el contrario, el que conoce a los padres de nuestra Iglesia sabe muy bien que las actuales jerarquías sociales, la diferencia entre grandes y pequeños, buenos y malos, discretos y necios, tiene como exclusivo objeto establecer privilegios para mantener el pueblo en la más degradante esclavitud (Dietzgen: "Religión des Sozialdemokratie")

Y como anillo de oro que cierre estas citas tan "guapas", ahí va la última, que tampoco tiene desperdicio y que es nada menos que de Liebkcht, a quien supongo conocen los lectores de ESTUDIO, pues dió no poco que hablar, cuando la revolución de los Espartakos en Alemania a raíz de la proclamación de la república.

El Estado organizado, o mejor dicho, suprimido, "será el estado de todos para todos; la sociedad organizada con rectitud y justicia, la institución universal, que asegurará la felicidad y la educación, la comunidad fraternal de hombres libres con iguales derechos y consideraciones" (Was die Sozialdemokraten sind und was sie wollen).

Y aquí y como punto final se nos viene a la boca aquel adagio alemán que dice "Endlich, ich bin geboren" ¡Al fin, he nacido! antes de que tal estado de felicidad sea un hecho. Por ello me felicito y felicito a los lectores, pues los rusos y alemanes, que ya saben que chanzas tiene el estado socialista, no están muy contentos que digamos.

Ni, tal vez tampoco tú, Lector, de la lata soberana que te estoy dando

"FILADELFO"

**CAVANNA, ABOITIZ & AGAN**  
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

**ECOS**

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS  
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

**S. BEDA**

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

**AQUENDE  
Y  
ALLENDE  
los mares**

... por su aristocrática apariencia y su exactitud cronométrica, la popularidad de los famosos relojes

**"OMEGA"**

es arrolladora.

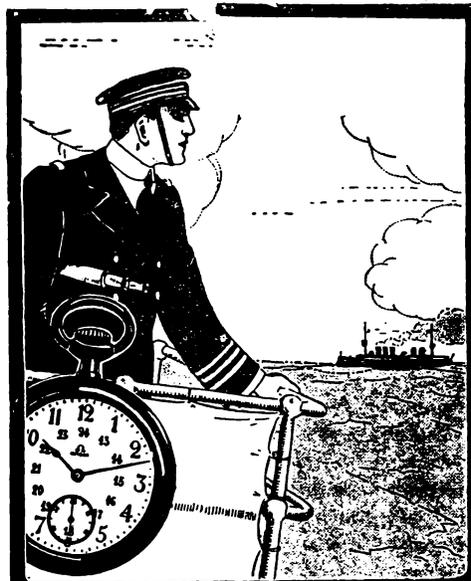
**PARA SEÑORAS**

Tenemos hermosísimos RELOJITOS PULSERA de oro, y de platino, con y sin brillantes. Magníficas pulseras de oro, extensibles; también de seda fina de fantasía.

**PARA CABALLEROS**

Tenemos preciosos RELOJES DE BOLSILLO, de oro, de una y dos tapas, lisos y grabados. Variedad en esferas, tamaños y formas.

También de oro plaqué, plata y níquel. RELOJES PULSERA para caballeros de diferentes metales, con sus respectivas pulseras extensibles. También de seda blanca y negra, de cuero.



**OMEGA**

**La Estrella del Norte**

LEVY HERMANOS, INC.

46-50 Escolta  
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251  
CEBU

# CARTAS EDIFICANTES

Excmo. Illmo., Emo., y Smo. Sr. P. Gregorio Aglipay:



JAJÁ! No se quejará su "merce" por falta de "tétulos" y "rotulicos". ¡Quia!; lo que é "po eso" no vamos a reñir. Pero no vaya Vd. a creerse todo eso de Exmo. y demás, como se ha creído lo de "obispo". Porque, mire su "señolia": "Ni es Vd. obispo, ni cosa que se lo parezca". ¡Vamos, hombre! ¡Tié gracia! ¡Y la cosa es que ya no sabemos qué camino

tomar para que Vd. nos entienda!

Usted no es obispo, ni mucho menos; ¿entiende? Vd. ni siquiera es fundador de esa I. F. I., partida de desventurados, que el fanatismo y la truhanería de unos cuantos ha creado para vivir muy guapamente sin trabajar y arrimados a la sombra de unos cuantos infelices que pagan el escote, mientras que otros se "zampan" las perdices. Y que conste que no aludo a nadie.

La IFI la fundaron un par de "vivos" cuyos nombres conocen todos los habitantes de Manila; los libros doctrinales—¡algún nombre les hemos de dar!—no los ha escrito nadie, pues son una "copia" miserablemente mal hecho de doctrinas trasnochadas y pasadas yá de puro viejas en Europa.

¡Vamos, Aglipay de mis pecados, sacerdote renegado y "obispo" de comedia, según me decía con gracia uno de los que concurren a "crear" en la mente—si es que tiene mente, que mucho se puede dudar—de su "señolia", la idea de obispo, vamos! ¿Sabe Vd. lo que es un obispo? No; no lo sabe, como no sabe quién es Dios; como no sabe cuales sean las materias y formas de los sacramentos; como no sabe, ni supo jamás, resolver un caso de conciencia, mientras fué coadjutor del cura de Bocaue.

Yo, humilde cronista y escritor sin más títulos que el democrático tú, le desafié a que en público o en privado, por escrito o de palabra, diga Vd., qué Pontífice le nombró obispo, y qué otro obispo le consagró. Y si nadie le ha nombrado, ni nadie le ha consagrado obispo; con qué razón se firma Vd. Obispo Máximo? ¿Con qué derecho usurpa las vestiduras sagradas propias de los Pontífices? ¿Por qué ostenta en su pecho una cruz, en cuya eficacia no cree?

¡Ah! Moro, moro ¡eh! No está mal. Por mí puede el baile continuar y su "señolia" hacer el payaso, que ello es la mejor prueba de que andan algunos mal de la cabeza.

Pero, en fin; eso es lo de menos y por títulos, "sine re", no hemos de discutir. Cualquiera día sale el amigo del "sotto" diciendo que es Papa, pues tan deprisa va subiendo que se le pierde de vista, y cuando aparezca va a estar hecho un Cardenal o un Papa. ¡Palabra!

Resulta ahora que su *mercé*, que no pasó en todos los días de su vida estudiantil de saber el P. Paco Larraga y gracias, se ha metido recientemente, y sin haber hecho estudios superiores,—porque seguramente hace treinta o más años que no ha abierto un solo libro—se ha metido, digo, a tratar nada menos que de cuestión de la autenticidad e historicidad de la Biblia, viniendo a afirmar muy serio, y porque me llamo Aglipay y me he vestido de obispo, que la Santa Biblia no es mas que una sarta de fábulas y de cuentos de vieja. ¡Estupendo! ¡Colosal! ¡Aglipayano! ¡Bestial! ¡y eche usted hierro!

Oiga Vd., P. Aglipay; ¿cuántos años hace que no ha abierto la biblia? ¿Cuántos, otrosí, hace si es que alguna vez leyó alguno, que no ha leído un libro de Exégesis o de Hermeneútica o de Introducción a la Biblia? Y sin haber

hecho tales estudios, que no los ha hecho, ¿cómo se atreve su merced a meter baza y a fallar un pleito sobre el cual andan discutiendo hace años y años las primeras mentalidades europeas, sin que nadie se atreva a decir las tonterías y las estupideces que su merced ha dicho?

Primeramente; ¿que es una fábula? ¿Que es un cuento? Trabajo le doy para que me diga la diferencia que hay entre el uno y el otro. Segundo; ¿qué ciencias ha estudiado su merced? ¿Dónde están los libros de ciencias físicas, matemáticas, geológicas que su merced ha publicado? ¿Desde cuándo ha sentado plaza de hombre sabio?

Si tuviéramos una discusión pública y le preguntara ¿qué es geografía? ¿dónde está Glasgow? ¿a qué parte cae Córdoba? ¿por dónde anda Mosul? ¿hacia dónde cae Stambul? ¿sabría Vd. responderme? Nó; cierto estoy que no, pues conozco y muy mucho el grado cero de conocimientos geográficos en que se encuentra. Y si le dijera quién fué Popoff, quién Brandly, quién Papin y cuales son sus inventos y otras cosas de física tan fáciles como las apuntables estoy también cierto que no me sabría responder.

Nada digamos de terrenos silíceos, ternarios, cuaternarios, cretáceos: ni hablemos de dinosaurios, de Mamuths y otros fósiles no menos conocidos y que sabe describir un chiquillo de escuela. ¿Sabe Vd. como se distingue un silicato de un feldespato y en qué se diferencian ambos de la mica? ¡Qué va a saber, hombre, qué va a saber! Ni Vd. ni todos los pari-paris juntos.

Pues nada digamos de Historia. ¿Cuántas fueron las dinastías egipcias? ¿quiénes fueron los reyes Hicksos? ¿Quién fué Hamurabi I? ¿quién Asurbanipal? Todos estos nombres, ni sonarle le suenan a su merced. Y nada digamos de los descubrimientos asiriológicos y egiptológicos. ¡Buena está su *merce pa* tales menesteres!

Y si quisiere decir que sabe todo eso, vamos a una apuesta. Las orejas me dejo cortar si delante de un tribunal de hombres de ciencia, contesta su merced a diez cuestiones científicas triviales, vulgares, que sabe un niño de escuela, de ciento que yo mismo he de proponerle.

Y; si su *merce* tiene tanto de hombre científico como de obispo, y como yo de tártaro ¿por qué venir a "gansear" sobre la ciencia y los conflictos de la Biblia con la ciencia? Supongo que, si le queda si quier no sea más que una diez millonésima parte de sentido común, convendrá conmigo en que quién no sabe ni lo que es Biblia, ni lo que es ciencia, no debe fallar sobre una materia en que debaten por siglos y años hombres que, al estudio de esa cuestión, han consagrado años y más años, sin que hasta la fecha se haya llegado a una sola conclusión en contra del Libro Santo.

Ni crea su *merce* que escribo esta epístola creyendo que voy a convertirle, ni siquiera a sonrojarse. Nó. Quien ya hace tiempo que se echó el alma a la espalda y se ríe del mundo, saliendo vestido de "payaso", y haciéndolo por todo lo alto, en público y en privado, no tiene ya ni sangre que pueda subirle a los pómulos y colorearlos. Únicamente he escrito lo que antecede para que vea, que aun hay quien se acuerda de aquel Aglipay hombre eminente en ciencia, si los hay; y que hay quien sabe de qué madera está hecho el "obispo máximo", pues su *mercé* es "obispo" y "máximo", pero de comedia.

Y con esto y con expresiones para las ovejas y ovejuelas, soy de su *mercé*.

ROMA-NONES.

# SEMANA

En la reunión celebrada el domingo en el Palacio Arzobispal por las distinguidas socias de la Federación Católica de Mujeres, se procedió a la lectura de la memoria anual y el estado económico de la sociedad, llevándose a efecto despues la elección de nueva junta directiva que quedó formada como sigue: presidenta, Da. Margarita Q. de Ansaldo (reelegida) vicepresidente, Da. Valentina de Camahort; tesorera, Da. María A. de Nieva (reelegida), vocales, Da. Josefa de Agcaoli, reelegida, presidenta del comité social; Da. Jeanne D. de Prida, presidenta del comité de Instrucción y cultos; Da. Luz V. viuda de Reyes, presidenta del Comité de Beneficencia, Srta. Trinidad Reyes, presidenta del comité de Publicidad y Srta. Consuelo Barrera, presidenta del comité de propaganda.

Por dimisión de la Sra. Da. Paz C. de Aspillera ha quedado vacante el cargo de secretaria.

El batallón escolar del Colegio de S. Juan de Letrán, cuya formación y preparación data aún de muy poco tiempo, mereció el primer premio entre los batallones "junior" que tomaron parte en el desfile carnavalesco de las escuelas y colegios de esta capital, celebrado el martes último. El mismo batallón tomó parte también en el desfile inaugural de Carnaval, siendo entonces la primera vez que se presentaba en público.

Este batallón puede decirse que debe su existencia al de todos conocido R. P. Silvestre Sancho O. P. cuya tenacidad y energía consiguieron disciplinar a los alumnos para que, robando tiempo a sus recreos, se pusieran a ejercitarse militarmente bajo la dirección de dos oficiales militares filipinos, uno perteneciente a la Constabularia y otro a la reserva del Ejército Regular, a quienes, indudablemente, se debe también el éxito de los cadetes de Letrán, a cuyo colegio vaya nuestra entusiasta enhorabuena.

En toda la semana que viene se iniciará la acción judicial contra los ex-directores del Banco Nacional, presuntos responsables de las pérdidas que registrara dicha institución bancaria hace un par de años, según reiteradas manifestaciones hechas por el Gobernador General a los representantes de la prensa diaria. La acción será al principio civil, y si durante su sustanciación se determinara la responsabilidad criminal de algu-

nos o todos los demandados se iniciará la acción criminal.

El 12 del actual, en uno de los pueblos de Agusan, se registró un encuentro entre las fuerzas de la Constabularia y los fanáticos colorums, resultando muertos el teniente Eugenio Mendez y ocho soldados, llegando las bajas entre los fanáticos a treinta y cinco muertos y un número indeterminado de heridos. También entre los constabularios se registraron dos heridos, pero fueron dos voluntarios que quisieron unirse a los agentes de la autoridad en la persecución de los colorums.

Se dice que estos son refugiados de la isla de Socorro, donde tenían su cuartel general, que fué atacado hace varias semanas por el Coronel Bowers castigando duramente a los fanáticos.

Para continuar el negocio de la central de Binalbagan sin perjuicios para el Banco Nacional y los demás acreedores, el Magistrado Malcolm, a petición del exsecretario de Justicia, Sr. Abad Santos, abogado especial del Banco, ha nombrado depositario de la central, al Sr. Primitivo Kallaw, gerente de la sucursal en Iloilo del Banco Nacional. El procedimiento seguido en este asunto ha sido extraordinario, pero según el Magistrado Malcolm, lo extraordinario de las circunstancias justifica su adopción.

El miércoles el Partido Demócrata dió comienzo a su asamblea nacional anual, siendo elegido presidente de la misma el Senador Tirona, quien en su discurso de clausura expuso a sus correligionarios los graves problemas que tienen que resolver y reiteró la importancia de formar una Liga Nacional única que trabaje sinceramente por la independencia y resuelva los problemas nacionales que pudieran surgir. Al final de su discurso el Senador Tirona invitó a sus correligionarios que antes de empezar las tareas de la convención pidieran "el auxilio de la Providencia que vela por los destinos de los pueblos" que les iluminara en sus deliberaciones y les enseñara la verdadera ruta que pueda conducir al pueblo filipino a su bienestar y felicidad que suministrara a cuantos militan en el Partido Demócrata un destello de la luz divina para que no olvidaran que en tanto es bueno un partido en cuanto es instrumento del progreso y bienestar del pueblo. De más está el hacer constar que el Senador Tirona causó en el ánimo de sus correligionarios una honda impresión, siendo muy aplaudido.

En relación con esta convención se ha estado hablando en la prensa diaria sobre cierta agitación en el seno del partido a cuenta de la elección de un nuevo directorio, de cuya acertada selección dependerá el futuro florecimiento o decaimiento del partido demócrata, según manifestaciones del Representante Rafols. Alguien ha pretendido dividir a los demócratas en progresivos y cooperacionistas. Aquellos, se dice que sostiene la candidatura para presidente del partido ya sea de los Representantes Rec-

to o Padilla o el senador Tirona, mientras que los segundos trabajan por la reelección de Montinola o la elección de Mendoza o Rafols. Cuando este número esté ya en manos de nuestros lectores probablemente la incógnita referente a este particular se habrá ya despejado.

Su Santidad el Papa Pio XI ha contestado a la felicitación que el episcopado, clero y pueblo de Filipinas le enviara con motivo del aniversario de su feliz exaltación a la Silla de S. Pedro. La contestación se ha recibido en la Delegación Apostólica, habiendo sido transmitida por el Cardenal Gasparri, y estando concebida en los siguientes términos:

Roma, Secretaría de Estado, 23/24

Monseñor Piani, Delegado Apostólico Manila Islas Filipinas.

El Santo Padre agradece filial homenaje. Bendice de corazón a V. S. Obispo, Clero y pueblo filipino—Card. Gasparri.

Por despachos cablegráficos recibidos en esta capital se sabe que el Ilmo. Sr. Obispo de Hongkong Mons. Domingo Dozzoni falleció en aquella ciudad en la noche del miércoles último. El ilustre finado era natural de Toberno, Milán Italia, donde nació el 22 de Diciembre de 1861. En 1885 ingresó en las Misiones Extranjeras de Milan, siendo enviado en 1905 a Hongkong de cuyo vicariato apostólico estuvo encargándose hasta la fecha de su fallecimiento. Que el Señor le haya acogido en su gloria.

El 18 del actual, falleció a la edad de 63 años en Cebú y confortada con todos los Santos Sacramentos la Sra. Da. Carmen B. Gorordo y Garcés, hermana del Ilmo. Sr. Obispo de Cebú, Mons. Juan B. Gorordo.

Al día siguiente se celebró el sepelio de la finada y el miércoles, en la catedral cebuana se cantó una misa solemne de requiem por su alma.

A los deudos de la finada, y especialmente a Mons. Gorordo ESTUDIO envía su sentida condolencia y ruega a sus lectores una oración por el eterno descanso del alma de aquella.

Algunos funcionarios de la Oficina de industria y Comercio y también de la de Agricultura abrigan temores de que dentro de algunos años tengamos que sufrir una gran escasez de arroz, colidante con la absoluta falta de este cereal para nuestra alimentación diaria. Estos temores se fundan en que la mayoría de nuestros productores se dedica ahora al cultivo del azúcar, el coprax y el abaca, abandonando el del arroz, cuya importación a estas islas asciende anualmente a cerca de un millón de cavanos.

Donde quiera que viaje Vd  
Los Maletas y Baules  
**RIU**  
Ofrecen Comodidad y Seguridad.  
EL ESTABLECIMIENTO HECHO SUJETO EN  
GUARNICIONES  
MONTURAS  
POLAINAS  
LATIGOS  
PORTAFOLIOS  
CINTURONES  
CARTERAS  
Y  
PORTAMONEDAS

Catálogo  
Gratis

**RIU HERMANOS**  
ESCOLTA 151-153 MANILA, P.I.

FLUROSCOPY ESTEREOSCOPY

**X DR. SATINAS X**  
**ROENTGEN LABORATORY**  
**X III CABLE DO. W.C. X**  
PHONE 3796

RADIOGRAPHY TREATMENT

# AL MARGEN DE LA VIDA

## HISTORIA DE CARNAVAL.



ESTAMOS en pleno Carnaval. La ciudad de *Momo*, el dios de la sátira y de la risa, la ciudad de la *Locura*, la diosa del desenfreno y de la orgía, inundada se encuentra a todas las horas del día y de la noche de numerosos secuaces del dios pagano, que van a rendirle un tributo de simpatía y a quemar un grano de incienso en sus altares. ¡Cómo ha de ser!

Siempre fué el mundo un poco loco y antojárasenos más loco todavía, si al advenir los días de la diosa *Locura*, dejara de festejarla a su manera.

Hoy sin embargo, jóvenes y todo, ya no nos seduce y cautiva el Carnaval, como cuando en días más felices aguardábamos su fecha con infantil ilusión, para echarnos encima el pintoresco traje de máscaras, lanzarnos a la calle ávidos de emociones y conseguir engañar, fingiendo una voz mas chillona y atiplada, a cuantas personas amigas y conocidas encontrábamos a nuestro paso.

Es que entonces no sabíamos que la vida es un perpetuo Carnaval, en el que los hombres, pobres *Pierrot*, ríen con una mueca de dolor cruento, mariposeando en torno de las *Colombinas*, anhelo constante, eterna ilusión... y en el que no falta tampoco hasta la risa grotesca del clown.

¡Oh! el Carnaval!... Arlequín con su careta de tafetán y su misterioso dominó y su cetro de cascabeles... ¡qué exacta parodia del Carnaval de la vida!

No nos seduce ya el Carnaval, no; no puede seducirnos. El Carnaval de hoy ha producido en nosotros una desilusión y un dolor; y quizás por eso es por lo que alguna vez hemos recordado con nostalgia el Carnaval que nosotros conocimos y que hemos tenido ocasión de conocer en países extraños.

Porque ya no es el Carnaval de hogaño como el de antaño. Hoy ya no se ven aquellos concursos de belleza, aquellas famosas *Estudiantinas*, aquellas batallas de flores, poéticas manifestaciones del sentido estético del hombre y esencia del Carnaval de antaño. Había entonces algo de simpático y atractivo, algo de poesía, algún sentimiento noble y delicado en aquel esplendoroso desfile de bellezas, en aquellas luminosas apoteosis de las flores, gala y ornato de la pródiga naturaleza, en aquellas inspiradas tonadillas de las *Estudiantinas*, que venían a la ciudad y que al entonar las canciones de sus provincias, parecía que añoraban en sus notas melancólicas los amores de la tierra, del hogar que quedaba allá lejos... Nada de eso se ve ya en el Carnaval de hogaño y por eso produce en nosotros una desilusión.

En cambio ahora, con la cara descubierta y a plena luz se cometen crímenes y maldades, que antes no se cometían ni aun ocultando el pudor y la vergüenza bajo un pedazo de tafetán; y esto es lo que causa un dolor en nosotros. Ya no hay concursos de belleza, ni simpáticas *Estudiantinas*, ni graciosos disfraces, ni alegres mascaradas pero hay bailes de máscaras, muchos bailes de máscaras: pretextos convencionales para bailar con más descoco de lo que se baila, para rebajarse más y más al nivel de las bestias, sin que pueda por ello darnos en rostro la sociedad.

¡El baile de máscaras! ¡Quereis saber,—preguntaba hace tiempo un escritor nada aprensivo,—lo que es un bai-

le de máscaras?... Pues un baile de máscaras es mucho ruido, mucha confusión, gritos, chillidos, apreturas... Un hombre atrevido, beodo tal vez, pone la grosera mano sobre una dama, que es acaso madre de familia, o sobre una niña inocente; se oyen en medio del vocerío, palabras soeces, blasfemias. Allí se hace burla y chacota del marido respetable, de la madre anciana, de todos los dulces sentimientos; allí el desenfreno y la orgía aturden, enloquecen, y allí, en fin, corre gran peligro la inocencia".

Este cuadro del baile de máscaras, pintado hace unos años, podría hoy recargarse con matices muy sombríos. ¡Cuántas honras perdidas, cuántas inocencias ajadas, cuántos tesoros de pudor para siempre marchitos, cuántos lazos conyugales relajados, cuánta paz robada quizás para siempre a muchas almas, cuántas discusiones en la familia, cuántas fortunas y reputaciones para siempre hundidas, cuya causa la encontraríamos en una noche de baile de máscaras!

Pensando en estas cosas paseaba yo el otro día, ya al anochecer, frente por frente de la ciudad del Carnaval, pero lo suficientemente distanciado para que no llegasen hasta mí el alboroto y tragín de las gentes, cuando acerté a encontrarme con un antiguo amigo, al que hacía tiempo no había visto.

Cambiados un cariñoso saludo y un fuerte apretón de manos, le pregunté, volviéndome hacia la ciudad de *Momo*.

—¿Y qué me dices, qué te parece el Carnaval de este año?...

—Bien...

—¡Hombre, bien, bien!...—le interrumpí, adivinando algun oculto sentimiento en aquella contestación tan seca y rabiando ya por conocerlo.—Bien, bien... Eso no es decir nada: y luego lo dices con tan poco entusiasmo, con una cosa... Está magnífico, monumental:—dije recargando el acento de las palabras.

—Sí; no lo niego.

—Pues ¿entonces?...

—Es que no me llega mas adentro de los ojos; no me impresiona, no me entusiasma, no me gusta, ¿sabes?

—Yá, yá... ¿Y cómo así?... Porque no digamos que eres viejo y que...

—Nada: sencillamente que no me gusta. Oye: ¿te acuerdas de X.....? me dijo, cambiando de tono y entrando en el terreno de las confidencias, que hacía rato deseaba pisar yo.

—Sí; me acuerdo perfectamente ¿Te vas a...?

—Nó; no me interrumpas:—réplica, sonriendo dolorosamente.—Es un episodio tragi-cómico de mi vida.

Yá sabes cómo la quería yo, más que por hermosa y por rica, por buena y por honrada: creí haber encontrado en ella, y daba gracias a Dios por ello, el ideal perfecto de la mujer. Ella también me quería, o a lo menos así me lo decía y me lo juró mil veces. Yo, naturalmente, creía en la sinceridad de sus palabras.

—Sí; cuesta poco creer esas cosas.

—Pues bien: hace ahora un año, en que cierta tarde, según acostumbraba, la invité a dar un paseo, al que no accedió, porque se sentía molestada de un fuerte dolor de cabeza y necesitaba descanso. La creí también y desistí del paseo. Pero aquella tarde me tentó el diablo y acepté un billete para el baile de máscaras, que por la noche se daba en el Carnaval. Jamás había pisado yo el Audito-

rium: pero aquella noche, joven al fin, curioso por añadida, me decidí para ver qué era aquello. Y fui. Puedes creerme que sentía un gran remordimiento, pensando que engañaba a la que hasta cierto punto tenía derecho a exigirme cuentas de mi conducta.

—Realmente era una mala acción.

—Entré en el baile, y a pesar de la seguridad que tenía de que ella no estaría allí, te aseguro que estaba recluso, inquieto...

—¡La conciencia!...

—El ruido y la algazara de aquella reunión de locos me aturdían, me hacían mal. Andando, andando, fui a dar en un sitio destinado a comedor, y aburrido, lleno de pena por lo que había hecho, me senté junto a una mesa y pedí, sin saber lo que hacía, lo primero que me vino a la cabeza. Disponíame ya a comer, cuando ví entrar en el local...

—Aquí empieza el drama ¿eh?...

—Entró una máscara apoyada en el brazo de un conocido tenorio de la buena sociedad. Al pasar junto a mí la máscara, oí que decía: "Me sofoca la careta: me la voy a quitar". ¡Dios santo! reconocí la voz de ella: me volví... y la misma: mi prometida; la que tanto me quería.

Desesperado, loco, lleno de dolor, le recriminé con duras palabras su conducta: en el paroxismo de la desesperación creo que hasta la insulté. ¡Nunca hiciera tal! El antipático tenorio me dió de bofetadas, y al intentar yo contestar a la gresión, el público que se había aglomerado se rió y me silbó y al fin los dependientes de la autoridad me lanzaron a la calle como a un perturbador del orden. Cuando yá en la calle me ví hecho una caricatura de mí mismo, vencido villanamente por mi rival, mofa y escarnio de la plebe y engañado tan pérfidamente por la mujer en que cifraba mi honra y felicidad, juré no volver a pisar en mi vida un salón de baile de máscaras.

Dime ahora qué me puede parecer el Carnaval de este año.

Hemos callado ambos: cerca de nosotros han pasado, de vuelta del Carnaval, dos jóvenes, niñas aún, de rostro pálido y marchito como de flor de cementerio: había en él un gesto amargo de hastío y de tristeza.

Y al verlas pasar silenciosas y tristes, no he podido menos de pensar. ¡Oh! Carnaval... ¡qué bello qué hermoso a los ojos de la carne; pero qué feo y repugnante a los ojos del espíritu!...

EL PEREGRINO.

Felicísimo R. Feria Gabriel La O

**FERIA & LA O**  
**ABOGADOS**

China Bank Bldg., Juan Luna, Manila  
Tel. 1792.

**Dr. Miguel de la Concepcion**  
**DENTISTA**

25 T. Pinpin

Tel. 3532

**EL CALOR**

Yá se deja sentir con bastante intensidad. La época de calores, con su secuela de escasez de agua y asfixiante polvareda, va acercándose y, como todos los años, le hará pensar a usted en

**Las Vacaciones**

Un par de meses en la encantadora ciudad de las alturas

**BAGUIO**

es la mejor vacación para usted y su familia. Saludable, deliciosa y económica, si la pasa usted en el

**Vallejo's Hotel**

Con todas las ventajas de un Hotel y sin ninguno de sus inconvenientes. Sin etiquetas; comida abundante y exquisita, trato esmerado y atención individual. Habitaciones bien ventiladas. Inmejorable situación en un lugar elevado y céntrico. Precios especiales para huéspedes de larga temporada, y para familias.

Para más informes, precios y condiciones, SALVADOR VALLEJO, Manager,

**BAGUIO,**

**VALLEJO'S HOTEL**

**BENGUET.**

## RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.  
Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles. Terreno alto y ventilado.

**INFORMES:** 155 Escolta (altos)

## La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos y picaduras de la

**COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS**

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

**CIGARROS DE LUJO Y POPULARES**

*EXPENDIO: 63-67 Escolta*

**Y en todos los kioscos, clubs, tabaquerías y hoteles**

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

### Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256  
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

## ¡ATENCIÓN!

*La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.*

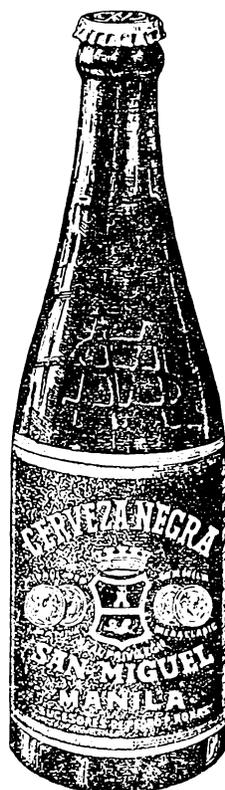
**Muy barato**

**Muy barato**

**TRABAJOS GARANTIZADOS**

157, Isaac Peral

Ermita



Una  
Bebida  
Deliciosa

Un  
Tónico  
Espléndido

## Todo Católico

debe vivir preparado para el combate. En estos tiempos de lucha y de propaganda de toda índole de ideas, cuando el error campea a sus anchas, se hace más patente el deber de todo buen católico de ayudar a la Buena Prensa.

## Nuestros Lectores

encontrarán en la REVISTA CATÓLICA que se publica en El Paso, Texas, un buen complemento con que pertrecharse de conocimientos con los cuales poder defender su fe.

## Una Buena Oportunidad

es la que brindamos a nuestros lectores con la suscripción combinada a la REVISTA CATÓLICA y ESTUDIO, dos revistas semanales que se complementan.

Una suscripción anual a la "REVISTA CATÓLICA" cuesta . . . . .	-P- 4.00
La suscripción a ESTUDIO . . . . .	„ 6.00
Total. . . . .	-P- 10.00

## Hasta Abril

ofrecemos a nuestros lectores la suscripción anual combinada a ambas revistas semanales por

# Solamente P 7.00

Para más detalles, así como para suscribirse, diríjase al Administrador de

## Estudio

P. O. Box 1646,

Manila.

PAGO RIGUROSAMENTE ADELANTADO.

SÓLO HASTA ABRIL.